



Consejo Económico y Social

Distr. general
4 de enero de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

59º periodo de sesiones

9 a 20 de marzo de 2015

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General titulado “La
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,
desarrollo y paz para el siglo XXI”**

Declaración presentada por Alianza Internacional de Mujeres, Asociación Cristiana Femenina Mundial, Asociación Internacional de Médicas, Association of War-Affected Women, Bangladesh Nari Progati Sangha, Cadena Mundial de la Mujer para los Derechos Reproductivos, Center for Women’s Global Leadership, Coalición Internacional sobre la Salud de la Mujer, Consejo Nacional de Mujeres de los Estados Unidos, Education International, Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia, Federación Internacional de Abogadas, Federación Internacional de Mujeres Juristas, Federación Internacional de Mujeres Universitarias, Federación Mundial de Salud Mental, Forum for Women and Development, Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer, Instituto Internacional de Política Pública, International Women’s Rights Action Watch Asia Pacific, People’s Decade of Human Rights Education, Proyecto Tándem, Servicio Internacional de Información y Comunicación de las Mujeres, Union de l’action féminine, “Women and Modern World” Centre y Women’s Intercultural Network, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se distribuye sin haber sido sometida a revisión editorial.



Declaración

Igualdad, Desarrollo y Paz: 2015 y años posteriores

El Center for Women's Global Leadership de la Universidad de Rutgers y las organizaciones abajo firmantes acogen con beneplácito el 59º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, cuyo objeto es examinar y evaluar la aplicación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, así como la oportunidad de contribuir a la integración de las perspectivas de género en el programa de desarrollo para 2015 y años posteriores.

El año 2015 es crítico para las Naciones Unidas, los Estados Miembros y todos los pueblos del mundo. Creemos en la indivisibilidad de los derechos humanos —económicos, sociales, culturales, civiles y políticos— y en la importancia decisiva de éstos en 2015 y años posteriores para las personas y los grupos, que forman parte de una humanidad interconectada.

Ha habido cambios impresionantes en el mundo desde que se celebró la Conferencia de Beijing en 1995. En este cambiante contexto mundial, las mujeres se han visto frecuentemente afectadas por el gran número de funciones que desempeñan y las identidades que asumen en los diversos sectores, lo que las hace vulnerables a múltiples formas de opresión, explotación y discriminación.

- **Política macroeconómica:** La creciente preponderancia de las finanzas en la economía y en la vida de las personas, tanto en los países grandes como en los pequeños, sumada a la interconexión cada vez mayor de las naciones, ha hecho que las políticas económicas tengan enormes repercusiones dentro y fuera de las fronteras nacionales. La desigualdad económica se ha multiplicado al interior de los países y entre éstos. En muchos casos, la crisis financiera mundial de 2008 significó que las familias de bajos y medianos ingresos tuvieron que pagar por los excesos de los bancos privados. El creciente protagonismo de agentes del sector privado en la esfera del desarrollo, tanto a título individual como en asociación con gobiernos, ha dado lugar a un desplazamiento de las relaciones de poder. En muchos casos estos acontecimientos han exacerbado y profundizado las desigualdades a nivel nacional y entre las naciones y los pueblos, lo que a su vez ha socavado los esfuerzos encaminados a garantizar el ejercicio de los derechos humanos.
- **Trabajo de la mujer:** En algunas partes del mundo ha aumentado el empleo remunerado de la mujer, especialmente en la cadena de montaje mundial, pero esa mayor participación en la fuerza de trabajo no se ha traducido en un trabajo digno con una remuneración equitativa, condiciones laborales seguras y beneficios adecuados. Las mujeres migrantes siguen enfrentando múltiples formas de discriminación cuando tratan de conseguir oportunidades de empleo fuera de su país de origen. La distribución desigual del trabajo asistencial no remunerado sigue teniendo un efecto adverso para el ejercicio del derecho a la salud, el ocio y la participación por la mujer, así como de su derecho al trabajo. En muchos países, la crisis climática mundial ha menoscabado los esfuerzos de las mujeres por mantener condiciones de vida sostenibles y en algunos casos ha puesto en peligro la existencia misma de su comunidad.

- Violencia de género y militarismo: Pese a los esfuerzos desplegados por las mujeres en todo el mundo, la violencia de género perpetrada por agentes del Estado y exacerbada por la proliferación del uso de armas pequeñas en casos de violencia perpetrada por la pareja y violencia sexual durante un conflicto o después de éste, sigue siendo una realidad cotidiana para muchas mujeres. La proliferación de las armas pequeñas y las armas nucleares como instrumentos de poder continúa constituyendo una amenaza para la paz y la sostenibilidad futuras, y seguirá contribuyendo a la violencia en situaciones de conflicto y a la violencia de género en todo el mundo. Estas realidades son testimonio de la constante y creciente necesidad de establecer una intrépida alianza mundial con el compromiso de garantizar a todas las personas el disfrute de los derechos humanos.

Instamos a todos los Estados Miembros a que formulen, sobre la base de un marco de derechos humanos, un nuevo entendimiento mundial de las alianzas para el desarrollo y un compromiso claro con un entorno macroeconómico global y habilitante mediante lo siguiente:

Aplicación de políticas macroeconómicas que promuevan la igualdad a nivel nacional e internacional, incluidos:

- La consideración del papel de la globalización financiera y la afirmación de la importancia decisiva de reconocer los derechos sociales y económicos consagrados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales;
- El logro de un consenso mundial con respecto a la rendición de cuentas en materia de derechos humanos por todas las partes: instituciones financieras internacionales, empresas multinacionales, entidades calificadoras de la capacidad crediticia, gobiernos nacionales y acuerdos comerciales de carácter multilateral, bilateral y regional, y la sociedad civil;
- La utilización del proceso basado en los tratados internacionales de derechos humanos para vigilar la rendición de cuentas mediante la transparencia y la reglamentación, incluido un sistema de supervisión entre pares de todos los países en el marco del Examen Periódico Universal y otros mecanismos similares de vigilancia, evaluación y comparación en la esfera de los derechos humanos a fin de evaluar los progresos alcanzados en el cumplimiento de las obligaciones de derechos humanos;
- El reconocimiento de la necesidad de contar con un fuerte entorno normativo y una gestión macroeconómica apropiada a fin de movilizar los recursos locales en apoyo del ejercicio de esos derechos; y
- La promoción de la aceptación y aplicación universales por todos los agentes del desarrollo, tanto públicos como privados, de las obligaciones relativas a los derechos económicos y sociales extraterritoriales de conformidad con los Principios de Maastricht sobre las obligaciones extraterritoriales.

Apoyo a políticas y programas destinados a fomentar la mitigación de la pobreza y el derecho de la mujer a trabajar y mantener un hogar sostenible, sobre la base de una igualdad sustantiva y del reconocimiento de la vida pública y privada de la mujer, en particular:

- La promoción y protección de los derechos humanos de la mujer mediante la plena aplicación de todos los instrumentos de derechos humanos, especialmente la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, incluida la eliminación de la discriminación basada en la raza, la discapacidad, la condición de migrante o la pertenencia a un pueblo indígena, la edad, la orientación sexual o la identidad de género, entre otras cosas;
- La promoción de políticas encaminadas a proteger el derecho de la mujer a un empleo digno, con una remuneración y prestaciones equitativas, condiciones de trabajo seguras y el derecho de sindicación;
- Una mayor sensibilización respecto del ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de la mujer y de la vinculación de éstos con los derechos laborales;
- La promoción de políticas encaminadas a apoyar y garantizar legalmente el derecho de la mujer a la tierra, los bienes y los recursos productivos; y
- El reconocimiento del valor del trabajo asistencial no remunerado, así como la redistribución de las labores asistenciales remuneradas y no remuneradas dentro del ámbito familiar y entre éste y la esfera pública, mediante la prestación de servicios asistenciales públicos, incentivos gubernamentales, leyes y reglamentaciones laborales, legislación para promover la igualdad y otras medidas análogas.

Promoción de políticas encaminadas a mitigar los efectos adversos del militarismo y la militarización para la sostenibilidad social y ambiental, incluidos:

- El reconocimiento de la violencia de género perpetrada por agentes estatales y no estatales con el fin de ejercer control político, económico y social sobre las personas y las comunidades;
- El establecimiento de sistemas de rendición de cuentas y reglamentación para las empresas transnacionales, con inclusión de las industrias extractivas y las empresas militares privadas;
- La formulación de protocolos mundiales para regular y restringir la venta de armas pequeñas en el mercado mundial y la aplicación de estrategias de prevención, protección, administración de justicia y prestación de servicios en beneficio de los supervivientes;
- La promoción y protección de los derechos humanos de las defensoras de los derechos humanos, que son continuamente silenciadas, amenazadas y asesinadas por exigir que se respeten esos derechos; y
- La insistencia en la participación de la mujer en las negociaciones de paz y otros procesos de transición.

Instamos a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer a que asuma el liderazgo en la tarea de prestar apoyo a los Estados y otros agentes del desarrollo en el establecimiento de una alianza mundial para la observancia de las obligaciones en materia de derechos humanos y la promoción del ejercicio pleno de esos derechos en todos los países, incluida la aplicación de todos los compromisos existentes en pro de la igualdad y el empoderamiento de la mujer y del respeto de los derechos humanos y de los acuerdos internacionales pertinentes.

Firmantes:

Alianza Internacional de Mujeres

Association of War-Affected Women

Bangladesh Nari Progati Sangha

Center for Women's Global Leadership

Consejo Nacional de Mujeres de los Estados Unidos

Education International

Federación Internacional de Abogadas

Federación Internacional de Mujeres Juristas

Federación Internacional de Mujeres Universitarias

Federación Mundial de Salud Mental

Forum for Women and Development

Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer

Instituto Internacional de Política Pública

International Women's Rights Action Watch Asia Pacific

Proyecto Tándem

“Women and Modern World” Social Charitable Centre
